

La música como estrategia didáctica para expresar las emociones en los niños de 4 a 5 años

Music as a teaching strategy for expressing emotions in children aged 4 to 5 years old.

Isabel María Tapia Mendieta

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
isabel.tapiamendieta2807@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-2032-1546>
Provincia de Guayas – Ecuador.

Angie Carolina Toala Pilca

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
angie.toalapilca5072@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-5719-3816>
Provincia de Guayas – Ecuador.

Liliana Nahomi Briones Alfonso

Universidad Estatal Península de Santa Elena.
liliana.brionesalfonso4693@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0005-5673-5545>
Provincia de Guayaquil – Ecuador.

Cinthy Selena Yagual Suárez

Universidad Estatal Península de Santa Elena
cinthya.yagualsuarez1543@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-5829-8378>
Provincia del Guayas - Ecuador

Lady Paola Sánchez Iñiga

Universidad Estatal Península de Santa Elena
lady.sancheziniga5130@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-1166-6532>
Provincia del Guayas - Ecuador

Elizeth Mayrene Flores Hinostroza

Universidad Estatal Península de Santa Elena
eflores6316@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>
Provincia de Santa Elena – Ecuador

Formato de citación APA

Tapia, I. Toala, A. Briones, L. Yagual, C. Sánchez, L. & Flores, E. (2025). *La música como estrategia didáctica para expresar las emociones en los niños de 4 a 5 años*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 4), p. 1020 – 1046.

SOCIEDAD INTELIGENTE

Vol. 4 (Nº. 4). Octubre – diciembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 15-11-2025

Fecha de aceptación :20-11-2025

Fecha de publicación:31-12-2025

RESUMEN

El presente artículo surge de la investigación sobre el uso de la música como estrategia didáctica para expresar las emociones en los niños y niñas de 4 a 5 años. Por lo tanto, esta investigación tuvo como objetivo implementar dicha estrategia en la Unidad Educativa “Laura Vicuña” para que los niños y niñas expresen sus emociones. Este estudio empleó un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo), indicando que el uso de la música tiene efectos positivos en el desarrollo emocional de los niños y niñas de 4 a 5 años y facilitando la expresión de las emociones. Con un diseño fenomenológico de campo, enfocado en investigar y entender las vivencias de los niños y niñas respecto a la expresión de emociones a través de la música en entornos educativos que incluyo a los 25 niños y niñas de la educación inicial de la Unidad Educativa “Laura Vicuña”, en edades entre 4 y 5 años. Los resultados mostraron que el 96% de los niños son capaces de reconocer, nombrar y expresar sus emociones, además de regularlas con eficacia, mediante el empleo de actividades y estrategias musicales que posibiliten el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, lo cual les ayudará a mejorar su autoestima. El estudio indico que el uso de la música tiene efectos positivos en el desarrollo emocional de los niños y niñas de 4 a 5 años, facilitando la expresión de las emociones y determinó que la relevancia de la educación musical reside en su habilidad para fomentar el crecimiento de competencias socioemocionales y la inteligencia emocional en el aula de clases, formando un medio eficaz para que los niños tengan la posibilidad de expresar y entender sus emociones. Esto garantizará que el trabajo de fortalecimiento de la inteligencia emocional sea completo y consistente entre la unidad educativa y hogar.

PALABRAS CLAVE: la música, estrategia didáctica, las emociones, niños de 4 a 5 años.

ABSTRACT

This article is based on research into the use of music as a teaching strategy to help children aged 4 to 5 express their emotions. The aim of this research was therefore to implement this strategy at the Laura Vicuña Educational Unit to help children express their emotions. This study employed a mixed approach (qualitative and quantitative), indicating that the use of music has positive effects on the emotional development of children aged 4 to 5 and facilitates the expression of emotions. With a phenomenological field design, focused on investigating and understanding the experiences of children regarding the expression of emotions through music in educational settings, which included 25 children in early education at the Laura Vicuña Educational Unit, aged between 4 and 5 years old. The results showed that 96% of children are able to recognize, name, and express their emotions, as well as regulate them effectively, through the use of musical activities and strategies that enable the development of social and emotional skills, which will help them improve their self-esteem. The study indicated that the use of music has positive effects on the emotional development of children aged 4 to 5, facilitating the expression of emotions, and determined that the relevance of music education lies in its ability to foster the growth of social-emotional skills and emotional intelligence in the classroom, forming an effective means for children to express and understand their emotions. This will ensure that the work of strengthening emotional intelligence is comprehensive and consistent between the educational unit and the home.

KEYWORDS: music, teaching strategy, emotions, children aged 4 to 5.



INTRODUCCIÓN

La investigación actual a nivel internacional evidencia que el uso de la música en la educación mejora la inteligencia emocional durante la niñez. De acuerdo con Blasco et al. (2021) la música puede ser utilizada como instrumento para mejorar el desempeño educativo, las competencias interpersonales y las habilidades socioemocionales. Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024); subraya la importancia de la educación artística para el bienestar de los niños. Estas visiones demuestran que la música es reconocida a nivel mundial como una herramienta esencial para el desarrollo cognitivo y emocional de los niños.

La investigación realizada por Calderón y Vega (2023) se centran en estrategias musicales que pueden contribuir al desarrollo emocional de los niños de 3 a 5 años y ponen que la música puede ser un enlace para la educación emocional. Los descubrimientos indican que el uso de la música ayuda a que los niños desarrollen sus habilidades emocionales y cognitivas. Esto evidenció que a través de actividades recreativas y musicales se puede fortalecer las conductas emocionales en la infancia. Asimismo, la investigación muestra que el canto y el ritmo ayudan a regularse emocionalmente. Estos hallazgos confirman que, desde edades tempranas la música se transforma en un instrumento esencial para fomentar una educación integral.

En Ecuador, la investigación realizada por Pizarro y Sucozhañay (2022) reveló cuánto favorece el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y las niñas, ya que les ayuda a expresarse asertivamente hacia los demás y demostró que debe ser fomentado desde la primera infancia, destacó lo crucial que son los maestros, la familia y la escuela durante este proceso. El profesor indica que la música de manera estructurada facilita que los niños puedan detectar el ritmo y la melodía para distinguir la calma, la felicidad o la tristeza en un entorno seguro. Cuando las experiencias musicales son grupales, se fomenta no solo la conciencia emocional de uno mismo, sino también la colaboración y la empatía entre los miembros del grupo.

En Ecuador se diseñó una guía pedagógica con actividades musicales para los niños de 4 a 5 años, cuyo propósito fundamental fue fomentar la expresión emocional y la atención en el salón de clases. Según Díaz (2020):

Que las canciones para niños ayudan a desarrollar la habilidad de concentración y facilitan la expresión de emociones fundamentales. La guía de actividades musicales se erige como un recurso pedagógico eficaz para estimular la atención durante la etapa preescolar. Esto evidencia la manera en que, a nivel nacional, se incluye la música en el currículo para fomentar un desarrollo completo. (p. 67).

En el cantón Quito el efecto que tiene la música en el desarrollo socioemocional de los niños en la etapa inicial de su educación. El análisis concluye que la música fomenta la convivencia y potencia la expresión de emociones. Según Gordón (2025), "La música para niños contribuye de forma importante a que los pequeños fortalezcan su autoestima y gestionen sus emociones" (p. 88). Este resultado demuestra que en contextos regionales la música se vuelve una estrategia esencial para el bienestar emocional también se probó que la música potencia el manejo, la comprensión y la expresión de sentimientos facilitando una convivencia más saludable con toda la comunidad educativa.

La investigación que se llevó a cabo en Machala, evidenció que la música para niños propicia el desarrollo de hábitos de convivencia entre los niños de 4 a 5 años, un descubrimiento importante fue el siguiente: "la música infantil ayuda a promover la convivencia entre los niños de inicial 2" (Portilla, 2024, p. 90). Su investigación mostró el efecto que tiene la música en contextos educativos a nivel local, emocional y social. Estos hallazgos muestran una estrategia educativa empática e innovadora para las realidades locales que puede ser implementada en otras escuelas de la provincia.

A nivel global, hay investigaciones que examinan de qué manera la música ayuda a que los niños en edad preescolar desarrollen su inteligencia emocional. Un documento de México, por ejemplo, enfatiza que poner en práctica la música como una estrategia pedagógica favorece el desarrollo de habilidades emocionales en niños de entre 4 y 5 años. El problema de que los alumnos, a esa edad, no pueden identificar, expresar ni regular sus emociones es tratado, lo cual afecta su bienestar emocional y social. Esta circunstancia genera la cuestión de cómo la música puede ser útil para promover el reconocimiento y la adecuada gestión de las emociones a una edad temprana (Ortega, 2024).

Esta problemática requiere estrategias didácticas creativas, como la música, que posibiliten una gestión de las emociones que sea tanto lúdica como eficaz. Una de sus ideas principales es que las emociones pueden ser vistas como el resultado de suprimir o anular una reacción automática. Con la noción de que el medio ambiente provoca respuestas automáticas cuando las situaciones percibidas siguen ciertos patrones. Es posible observar estas reacciones cuando el patrón anticipado no sigue el camino previsto, lo que causa que la emoción y el significado surjan (Barreto y Cardona, 2024).

En el contexto de Ecuador, hay un reto que intensifica la escasa utilización de la música en la educación infantil, no posibilita tratar el desarrollo emocional de forma importante. Indica que los niños de 4 a 5 años presentan poca estimulación para regular o expresar sus emociones si no participan en actividades musicales estructuradas. Esto enfatiza la importancia de incluir estrategias musicales

en las aulas de educación inicial que se enfoquen en optimizar la atención, el reconocimiento emocional y la participación afectiva (González, 2020).

De igual manera Calderón y Vega, (2023) advierten en investigaciones más actuales que las emociones de los niños en la educación inicial no están siendo tratadas de manera integral, lo que impacta su desarrollo tanto emocional como físico. El inconveniente encontrado es que los recursos tradicionales no promueven una unión entre el movimiento y las emociones, pasando por alto el uso de la música como estrategia para los infantes en su fase escolar, lo cual es vital para su progreso emocional y social.

En la etapa inicial, numerosos niños tienen problemas para reconocer, nombrar y manifestar sus sentimientos verbalmente, lo cual puede restringir su desarrollo en el ámbito socioemocional. A pesar de que la música posee un alto potencial expresivo y emocional, su uso como estrategia didáctica sigue siendo aplicado de forma intuitiva, sin una planificación que permita desarrollar habilidades emocionales de forma sistemática. La presente investigación se desarrollará en la Unidad Educativa "Laura Vicuña" del Cantón Gral. Villamil Playas para evidenciar las emociones en los niños del Subnivel 2. Ante esta situación, surge la pregunta de investigación:

¿Cómo la música contribuye en el desarrollo emocional de los niños de nivel inicial 2 de la Unidad Educativa "Laura Vicuña"?

Los niños de 4 a 5 años tienen problemas para identificar, expresar y regular sus sentimientos en el período de educación inicial, lo que restringe la evolución de sus capacidades sociales y de convivencia. Esta circunstancia se vuelve un problema de educación, porque las emociones tienen un impacto no solo en el desarrollo del carácter, sino también en la manera de aprender y de interactuar con el ambiente. En muchas ocasiones los niños expresan comportamientos de ansiedad, frustración o retraimiento como consecuencia de la ausencia de estrategias musicales para que faciliten canalizar sus emociones correctamente.

La cuestión es importante porque hoy en día, como la educación inicial busca no sólo el crecimiento cognitivo de los niños, sino también su desarrollo social y emocional. La música, como estrategia pedagógica, es una alternativa importante e innovadora para este contexto, ya que permite expresar sentimientos de manera lúdica y significativa. Además, está relacionada con enfoques pedagógicos contemporáneos que reconocen la importancia de la educación emocional como un elemento esencial del currículo. De esta manera, el análisis de cómo la música promueve la expresión de las emociones, satisface los requerimientos educativos actuales de Ecuador y América Latina.

Se propone utilizar la música como una estrategia educativa para facilitar la expresión emocional en niños de 4 a 5 años. Esto implica desarrollar y ejecutar actividades musicales que incluyen el canto, el ritmo, el movimiento y la escucha atenta, con el fin de que los niños puedan reconocer sus emociones y comunicarlas de una forma natural. Además, se creará un conjunto de actividades educativas que integren la música en el proceso de enseñanza, convirtiéndola en un recurso útil y pertinente para los docentes de educación inicial.

Los niños serán los principales beneficiados por el trabajo, dado que contarán con una estrategia didáctica para expresar sus emociones de manera sana y productiva. Al mismo tiempo, los tutores y padres podrán notar un avance en la forma de comunicarse de sus hijos a nivel emocional, lo que fortalecerá los lazos familiares. Esta indagación proporcionará a los maestros instrumentos innovadores para tratar la educación emocional en el aula. En términos generales, la propuesta contribuirá a crear entornos escolares más inclusivos, equilibrados y que escuchen las necesidades emocionales de los niños.

En el plano didáctico, la investigación posibilitará la planificación de actividades musicales que respondan a una necesidad particular del salón de clases en este caso expresar las emociones de los niños y niñas de 4 a 5 años. Además, al utilizar la música como instrumento pedagógico en los primeros años de educación es efectivo y generará una aportación que reforzará la didáctica musical. De esta forma el estudio se convierte en un modelo para investigaciones futuras y contribuye a validar la música como estrategia disciplinaria en el desarrollo integral de los niños pequeños.

Se enfoca en las capacidades para reconocer, comunicar y manejar emociones, siendo fundamental en la educación temprana para el bienestar infantil, según nuestro tema de investigación, "La música como estrategia didáctica para expresar las emociones en los niños de 4 a 5 años", este enfoque emplea la música como una estrategia para asociar sonidos con las emociones por ejemplo la felicidad se transmite a través de ritmos alegres. Según (Arenas García, 2023) la música afecta al hipotálamo y al tálamo, lo que contribuye a equilibrar las emociones en los niños, en quienes se ha detectado un problema con el control de sus emociones.

La música ayuda a mejorar la memoria y la atención mediante la asociación de emociones con ritmos, como las melodías de cuna que fomentan tranquilidad en situaciones de ansiedad. Arenas (2023) Sugiere llevar a cabo acciones que combinen música y emoción, en las cuales los niños expresan sensaciones corporales, lo cual promueve el autoconocimiento y la imaginación. Esta metodología tiene como base la investigación neuro científica que muestra que la música activa el sistema de

recompensa del cerebro. Y aumenta la actividad en regiones vinculadas a procesos cognitivos y emocionales, tal como lo es la corteza Orbitofrontal.

Es esencial la conexión social, porque las melodías que abordan el miedo o la ira promueven diálogos y producen comportamientos impulsivos, y los bailes rítmicos fomentan la solidaridad al reproducir expresiones de emociones. Aumenta la concentración y crean un entorno motivador, actividades como las "6 emociones" y el canto. Arenas (2023) afirma que la música se consolida como una estrategia didáctica estructurada que emplea los procesos neurobiológicos de los individuos para impulsar la cohesión social y el control de las emociones a nivel grupal. De esta manera, lo musical se transforma en una herramienta potente para regular conductas y promover el autoconocimiento entre conjunto de niños.

Se basa en que los niños desarrollen su comprensión activa mediante experiencias y su relación con el entorno, siendo esta una estrategia principal en la educación infantil, actividades como la creación de canciones en grupos sobre estados de ánimo como alegría, tristeza, enojo o miedo estas promueven el conocimiento emocional, donde el docente desempeña el papel de mediador. De acuerdo con Calderón y Vega (2023) estas interacciones incorporan estímulos que involucran múltiples sentidos mejorando la regulación emocional al unir lo afectivo con lo cognitivo en un ambiente adecuado como el aula.

En este contexto las emociones juegan un papel crucial como promotores del aprendizaje, ayudando a los niños de 4 a 5 años a vincular ritmos rápidos con alegría y lentos con tranquilidad a través de improvisaciones musicales. La interacción con compañeros en actividades como danzas rítmicas amplía su zona de desarrollo cercano al compartir y validar vivencias emocionales. (Calderón y Vega, 2023, p. 45) indican que la música al generar respuestas emocionales ayuda en la creación de representaciones internas de sentimientos, fomentando un aprendizaje significativo que va más allá de la simple memorización.

La implementación de actividades en el aula debe considerar las experiencias previas de los niños, como enlazar el sonido de los tambores con sentimientos profundos como la frustración. Estas actividades recreativas, similares a las sugerencias en la guía educativa de González Díaz (2020) facilitan que los pequeños desarrollen su entendimiento emocional de forma individual, adaptándose a sus propios ritmos de crecimiento, esto podría manifestarse en grupos donde los niños experimenten sonidos para transmitir sus emociones, fomentando su rol como protagonistas en su proceso de aprendizaje.

En esta etapa las manipulaciones sensoriales y la música proporcionan una forma concreta de manejar impulsos emocionales. Calderón y Vega (2023) enfatizan que las repeticiones emocionales fortalecen las redes neuronales, garantizando un aprendizaje que permanece en los niños, donde las dificultades emocionales afectan la convivencia escolar entre los compañeros a través de las experiencias musicales conjuntas se promueve la cooperación, el respeto por los sentimientos del otro promoviendo la empatía y la resiliencia, uniendo lo social con lo emocional.

La propuesta de las inteligencias múltiples, creada por Howard Gardner, reconoce la inteligencia musical como la capacidad de percibir ritmos y melodías, lo cual es crucial desde la infancia, uniendo la inteligencia musical con la intrapersonal. Actividades como la elaboración de instrumentos sencillos, según Lizano y Umaña (2020) estimulan respuestas emocionales, abordando la problemática de la carencia en la regulación emocional, los niños son capaces de dirigir sus emociones de manera positiva y creativa cuando experimentan con ritmos, sonidos y diversos tipos de materiales.

La habilidad musical se conecta con el ámbito emocional, generando estados afectivos que favorecen la empatía en actuaciones grupales. Para los niños y niñas de 4 a 5 años el hecho de escuchar grabaciones y componer melodías sencillas refuerza la memoria auditiva y la confianza en sí mismos. Según Pizarro y Sucozhañay (2022):

notan progresos en la educación inicial a través de juegos rítmicos, alentando aprendizajes integrales, las actividades que utilizan juegos de ritmo y creación de melodías pueden ser incorporadas en el entorno escolar para fomentar un aprendizaje significativo. (p. 83)

La habilidad musical mejora las relaciones interpersonales al unirse en grupos, armonizando sentimientos conjuntos a través de ritmos compartidos. Esto disminuye la timidez, como indica Gordón (2025), “Facilita las expresiones no verbales al compartir un momento que evoca emociones y ritmo, se crea una armonía de sentimientos” (p. 101) Participar en una actividad musical conjunta, ya sea a través de la interpretación o el canto, facilita que los niños y niñas establezcan una conexión más intensa, permitiéndoles empatizar entre sí y comprender las múltiples sensaciones que la música puede provocar en cada persona.

La implementación práctica integra melodías suaves mientras se realizan actividades, aumentando la conexión emocional y promoviendo relaciones positivas. Los niños responden a las melodías, ligando ritmos a sentimientos lo que fortalece habilidades intrapersonales como indica (González Díaz, 2020) Con temas que potencian la concentración. Las melodías calmadas o suaves que abarcan desde canciones de cuna hasta música instrumental apacible ayudan a reducir la tensión, los

latidos del corazón y la respiración rápida. En el caso de los niños la entonación suave o las canciones que se repiten generan un ambiente de confianza y vínculo con el docente.

En el contexto de la educación inicial los fundamentos conceptuales de esta investigación se enfocan en " La música como estrategia didáctica para expresar las emociones en los niños de 4 a 5 años". Este tema explora cómo la música a través de un enfoque didáctico impulsa el desarrollo emocional. Al establecer el uso de melodías y ritmos, el objetivo es abordar la falta de regulación de las emociones, promoviendo la autonomía y la empatía desde una edad temprana. De este modo se apoya un aprendizaje integral que abarca aspectos cognitivos, motrices y emocionales en ambientes educativos.

La música

El concepto de música se presenta como una forma artística que compone sonidos organizados en ritmos y melodías, provocando reacciones emocionales que son comunes desde la niñez. Funciona como un activador sensorial que estimula diferentes partes del cerebro, potenciando la concentración y la memoria a través de canciones aptas para niños y niñas de 4 a 5 años. Blasco et al. (2021) afirman que actividades como la danza rítmica convierten sentimientos abstractos en acciones, estableciendo su papel como recurso inclusivo.

En el ámbito emocional la música tiene la capacidad de influir en los estados anímicos, generando tranquilidad a través de ritmos suaves o dinamismo con ritmos rápidos. Los niños relacionan los ritmos que transmiten alegría o tristeza, lo que ayuda en la identificación de emociones, como afirman (Pizarro y Sucozhañay, 2022). Los docentes usan música dinámica para iniciar actividades que requieran una participación activa como juegos y ejercicios, también utilizan música suave para fomentar la relajación y la concentración al inicio de una tarea tranquila o una siesta reparadora.

Como forma de comunicación sin palabras, la música proporciona modos sinceros de expresión, utilizando el canto y la percusión para manifestar sentimientos de enojo o miedo. Según Portilla (2024) esto fomenta conexiones sociales y promueve un ambiente de trabajo conjunto y creativo en el aula dónde los niños desarrollan capacidades para participar activamente, escuchar y compartir. De esta manera, La música se convierte en una estrategia didáctica. Que promueve no sólo la expresión de los sentimientos, sino también el respeto y la cooperación entre los miembros del Grupo.

La música actúa como un lenguaje sin palabras y ofrece a los niños y las niñas una forma auténtica y directa de expresar emociones profundas, como el miedo o la frustración, usando recursos

como el canto. Y los ritmos para una manifestación emocional saludable y positiva. “Esta habilidad de comunicarse sin hablar es esencial para construir relaciones saludables entre las personas y promover una convivencia armónica en los entornos educativos” (Portilla Bernabé, 2024, p. 30). La confirmación de estas emociones a través del arte ayuda a liberar tensiones, estableciendo fundamentos para un desarrollo emocional equilibrado y potenciando la unión entre compañeros.

Estrategias didácticas

Se entiende la estrategia didáctica como un plan deliberado que dirige el aprendizaje, ajustándose a necesidades particulares empleando la música para organizar actividades que combinen habilidades curriculares con metas emocionales en niños de 4 a 5 años. Estas actividades que van de la escucha a la danza y luego a la reflexión, lo que soluciona el problema de una limitada programación didáctica, esto demuestra su efectividad utilizando improvisaciones Orff, lo que permite guiar la emoción (Calderón y Vega, 2023).

La estrategia didáctica analiza de manera segura las reacciones emocionales de los pequeños para ajustar las prácticas de enseñanza en el momento adecuado. Juegos como los "relatos rítmicos", que combinan historias con ritmos de percusión, fomentan el desarrollo de la metacognición desde temprana edad al motivar a los niños a plasmar sus experiencias a través de ilustraciones después de escuchar. Este enfoque no solamente posibilita la evaluación de la comprensión, sino que además fortalece la conexión entre el pensamiento y las emociones. Calderón y Vega (2023) Según su investigación señalan que el 95% de los niños pudo manejar sentimientos como la frustración a través de actividades guiadas con percusión, venciendo así los obstáculos relacionados con la integración sensorial.

La música, en su aspecto interactivo, fomenta la colaboración a través de grupos que armonizan la empatía colectiva y resuelven conflictos; al mismo tiempo, las transformaciones musicales en actividades reducen los obstáculos emocionales. Alfonso (2024) respalda el impacto en el desarrollo del lenguaje a través de rimas emotivas que fomentan la conciencia fonológica, esta técnica empodera a los pequeños al enseñarles autonomía mediante la selección de instrumentos, lo que refuerza su sentimiento de eficacia personal.

Expresión de emociones en Niños de 4 a 5 Años

En esta fase inicial los niños y niñas manifiestan sentido imaginario lo que es ideal para actividades musicales que plasmen sentimientos, el desarrollo motor grueso responde a ritmos y lo afectivo se alimenta de validaciones sonoras. La concordancia entre el movimiento, las emociones y el sonido durante los primeros años de vida sienta las bases para aprender. No sólo aumenta la confianza

los estímulos sonoros, sino que también contribuyen a crear conexiones neuronales más sólidas y flexibles. (Blasco et al., 2021).

La música actúa como un regulador mental, que gestiona los deseos y orienta la energía de los niños mediante ritmos controlados, lo cual posibilita liberar y reducir las tensiones internas. La curiosidad infantil hacia los sonidos refuerza este mecanismo, ya que motiva a los niños a investigar activamente su entorno y asociar ruidos y ritmos con relatos y narrativas propias, expresando así su realidad interna. Alfonzo (2024) resalta avances en el lenguaje a través de rimas emocionantes que no solamente extienden el vocabulario. La reiteración de letras y melodías en un entorno lúdico fomenta la memoria auditiva y la confianza emocional, lo que sienta las bases perfectas para un desarrollo integral.

Desarrollo emocional en niños de 4 a 5 años

El crecimiento emocional entre los 4 y 5 años se considera un periodo crucial que se distingue por progresos importantes en la identificación, comprensión, expresión y control de las propias emociones y las de los demás. La relevancia de la regulación emocional en la formación inicial radica en ser un entorno para que los niños desarrollen todas las capacidades y habilidades propias de su edad; esto permitirá que tengan un buen desempeño y desenvolvimiento en las actividades a lo largo de su vida, tanto académicamente como social y culturalmente (Ordoñez, 2021).

En esta fase los niños aumentan significativamente su léxico emocional y empiezan a entender emociones más complejas que las simples. Esta capacidad para representar sentimientos es esencial porque permite a los niños imaginar estados emocionales y experimentar diferentes reacciones en entornos seguros. Padilla y Sandoval (2022), explican que “El desarrollo emocional es el proceso mediante el cual los niños y niñas en esta etapa inicial aprendan a identificar y manejar sus propias emociones, además de comprender y responder a la de otros” (p.11). En otras palabras, el desarrollo emocional ayuda a los niños pequeños a reconocer y controlar sus sentimientos, así como entender y reaccionar ante los sentimientos de los demás.

MÉTODOS Y MATERIALES

Nuestra investigación sobre el uso de la música como estrategia didáctica para que los niños de 4 a 5 años expresen sus emociones, se basa en el enfoque pragmático que se caracterizan en la utilidad práctica del conocimiento desarrollado y su aplicación inmediata en entornos educativos reales, donde los docentes ponen en práctica estrategias didácticas musicales. El pragmatismo se presenta como la base más adecuada para estudios que buscan combinar diversas perspectivas

metodológicas, reconociendo que las estrategias didácticas musicales deben ser valoradas por su eficacia en la mejora de la expresión emocional en los niños.

Desde el enfoque pragmático, la indagación va más allá de lo convencional entre métodos cuantitativos y cualitativos, favoreciendo una perspectiva holística que aprecia diversas maneras de saber cómo abordar las inquietudes de la investigación sobre el desarrollo emocional de los niños a través de la música. Bagur et al. (2021) afirman que es relevante para examinar aspectos educativos vinculados a emociones y música en los niños, facilitando la combinación de la observación metódica de comportamientos expresivos con una comprensión profunda de las vivencias de los niños involucrados. Este enfoque permite estrategias prácticas sobre qué actividades son más efectivas para captar la dificultad de la expresión emocional en los niños.

La presente investigación utiliza un enfoque mixto combinando métodos cuantitativos como cualitativos para investigar cómo la música actúa como estrategia didáctica en la expresión emocional de niños de 4 a 5 años. Esto permite la recolección, análisis y conexión de datos variados dentro de un mismo estudio, con la intención de ofrecer una comprensión más detallada de la estrategia que se va a aplicar en el entorno educativo. La eficacia de los métodos mixtos se fundamenta en el nivel de integración metodológica lograda, teniendo en cuenta la equivalencia de ambas perspectivas a lo largo de todas las etapas del estudio, desde su diseño hasta la interpretación de los resultados (Bagur et al., 2021).

Este trabajo se fundamenta en el tipo descriptivo e interpretativo, el objetivo es identificar, registrar y analizar de manera sistemática las características y propiedades del uso de la música como una estrategia didáctica para la expresión emocional en niños de 4 a 5 años en sus entornos educativos. Permite detallar una descripción de las tendencias y patrones observables en las expresiones emocionales de los niños durante actividades musicales organizadas en educación inicial. Valle et al. (2022) proponen que este tipo de investigación es crucial cuando se intenta establecer una precisión constante de situaciones, registrando de forma precisa cómo se presenta la expresión emocional en los niños en contextos de aprendizaje musical, y qué elementos musicales generan respuestas emocionales específicas.

La aproximación de este estudio es fenomenológica, enfocada en investigar y entender las vivencias de niños de 4 a 5 años respecto a la expresión de emociones a través de la música en entornos educativos. Este método ayuda a descubrir la naturaleza una narración detallada de las experiencias vividas por los niños, con el objetivo de captar los significados que ellos otorgan a sus interacciones musicales y afectivas en el aula. El enfoque fenomenológico que Van Manen propuso es un punto de

referencia esencial para comprender cómo se configuran las complejas experiencias humanas, destacando la importancia de describir e interpretar los componentes esenciales de estas experiencias.

Esta investigación emplea un esquema de campo, lo que significa que se recopila información directamente en el entorno escolar donde ocurre la dificultad en el cual los niños participan diariamente en actividades musicales. Esto posibilita la observación y el registro de las expresiones emocionales de los niños y las tácticas educativas en música que se emplean en contextos de aprendizaje. Según señala Willatt (2024), la observación fenomenológica en contexto educativo permite una comprensión más detallada de las experiencias pedagógicas.

El grupo de estudio está formado por 25 niños y niñas de 4 a 5 años y su docente de la Unidad Educativa "Laura Vicuña". Esta población se distingue por estar en un momento crucial del desarrollo socioemocional, en el cual los infantes están aprendiendo a reconocer, nombrar y expresar sus emociones, al mismo tiempo que muestran una especial receptividad y reacción a diversos estímulos musicales (Hernández y Mendoza, 2018). La definición clara de esta población es esencial para establecer los límites y el alcance del estudio, identificando de manera precisa a los sujetos a quienes se podrán aplicar los resultados obtenidos y garantizando que las conclusiones se ajusten correctamente al grupo analizado.

Muestra: Para esta investigación, se elegirá una muestra compuesta por 10 niños de 4 a 5 años y su docente de educación inicial, donde se llevará a cabo actividades que utilicen la música como estrategia didáctica para fomentar la expresión emocional de los niños mencionados dentro de las aulas de clases. Los criterios para la selección tomarán en cuenta elementos como la disponibilidad y disposición de las familias y docentes para participar, la ejecución regular y sistemática de actividades musicales en el ámbito educativo, la variedad de experiencias que puedan enriquecer la comprensión del fenómeno y las circunstancias institucionales que apoyen el desarrollo adecuado del proceso de investigación (Condori, 2021).

Técnicas e Instrumentos: La observación es una herramienta clave en la investigación educativa, especialmente en los niños pequeños cuya capacidad de hablar aún se está formando. De acuerdo a (Callejo, 2020). La participación del observador implica su unión dentro del entorno de la comunidad que se está analizando. Esta metodología es especialmente útil para descubrir de qué manera los niños de 4 a 5 años expresan sus sentimientos mediante el movimiento del cuerpo, las expresiones faciales y las respuestas auditivas en actividades musicales.

Entrevista (Cualitativa): La entrevista cualitativa sirve como una herramienta esencial para explorar las percepciones y experiencias de educadores y padres acerca del uso de la música como

medio para la expresión emocional en los niños, esta técnica permite fomentar un diálogo cercano y reflexivo con los participantes, generando información cualitativa rica en matices y significados. Según Callejo (2020):

Suele ser conocida también como entrevista en profundidad, como una conversación común con ciertas particularidades. Como una circunstancia que, normalmente, se da entre dos individuos y en la que ambos alternan la palabra, de modo que el entrevistador plantea temas y el entrevistado intenta generar respuestas que sean aceptables a nivel local. (p. 15).

El cuestionario es un instrumento útil para recolectar datos cuantitativos de grupos amplios, facilitando la detección de patrones y tendencias en la utilización de la música en educación inicial. Según (Medina et al., 2023) Las encuestas son un instrumento eficaz y de bajo costo porque posibilitan que los investigadores obtengan datos mediante un medio de comunicación más asequible que otros métodos, como las entrevistas. Este método ofrece información estandarizada que puede ser analizada estadísticamente, brindando evidencia concreta sobre la presencia de prácticas pedagógicas musicales en múltiples entornos educativos.

Tabla de Operalización de las Variables

Variable dependiente	Dimensión	Subdimensión	Indicadores
Expresar las emociones en los niños de 4 a 5 años.	Expresión de emociones	Voz y ritmo en la expresión	Entona canciones o tararea melodías para demostrar su estado de ánimo.
			Participa con entusiasmo en juegos de ritmo o en rondas musicales.
		Identificación de emociones por medio del sonido	Reconocimiento de emociones como: la alegría, la tristeza, el miedo o la ira.
			Vincula estados de ánimo con tonos.
	Desarrollo emocional	Dominio de las emociones a través del ritmo	Su conducta se calma al oír canciones suaves.
			Demuestra habilidad para ejercer autocontrol cuando la música se detiene o cambia.
		Orientación positiva de los sentimientos	Cuando se siente entusiasmado o contento, toca los tambores con emoción. Utiliza canciones para manifestar la alegría.
Variable Independiente	Música	Ritmos	Continúa con secuencias de palmadas, golpes o movimientos que el docente ha marcado.
			Relaciona ritmos veloces y lentos.
			Reconoce y repite melodías simples utilizando instrumentos o la voz.

Estrategias didácticas	Estrategias musicales	Melodía	Relaciona diferentes géneros con estados de ánimo.
		Músicas y rondas para niños	Participa en rondas y canta canciones que fortalecen sentimientos y valores.
			Organiza los movimientos del cuerpo con los ritmos de las canciones.
		Instrumentos musicales	Utiliza instrumentos como: maracas, tambores o panderetas.
			Interviene en actividades grupales que emplean estrategias para fortalecer el aprendizaje.

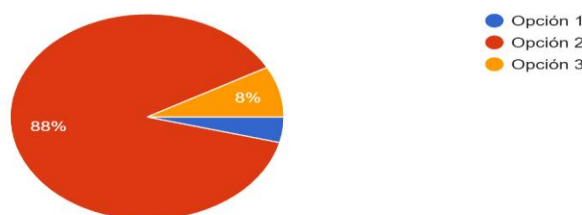
Fuente: Elaboración propia (2025).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Gráfico 1

Pregunta N°1 dirigida a los estudiantes

1.¿Cuándo la miss pone música en la clase que haces?
25 respuestas



Fuente. La figura muestra los datos realizados de la encuesta a los niños de 4 a 5 años Fuente: Extraído de Google forms (2025).

Los resultados obtenidos mostraron una clara inclinación en la conducta de los niños cuando se ponen en marcha actividades musicales en el salón. Entre los 25 alumnos encuestados, solo el 4% escogió la Opción 1 y el 8% la Opción 3; sin embargo, el 88% eligió la Opción 2. Al incorporar la música como un recurso educativo, este porcentaje evidenció que una mayoría del grupo muestra una reacción conductual uniforme y definida. El 88% de predominancia en una sola opción sugiere que los niños de entre 4 y 5 años han aprendido a reaccionar de manera específica ante la música en el contexto educativo.

La reacción propuso una participación más activa, la cual se evidenció a través de la interacción con instrumentos musicales, el canto, el movimiento y la comunicación no verbal. Desde el punto de vista del desarrollo infantil se define por una inclinación hacia la expresión mediante el cuerpo y los sonidos, por lo que una reacción activa acorde con las características evolutivas del grupo. El mínimo porcentaje que se reparte entre las opciones 1 y 3 (totalizando el 12%) podría reflejar a niños con

personalidades más tímidas, aquellos que están aprendiendo a adaptarse a estrategias, a niños que en esa jornada no estaban con ánimo de participar.

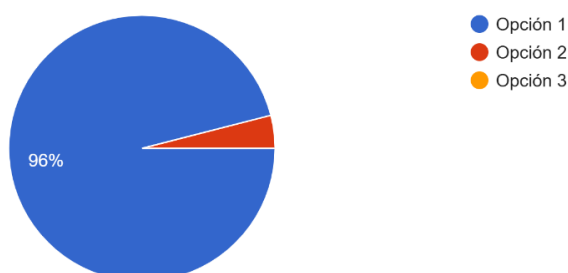
Perspectiva del Docente

La docente detalló que sigue una estrategia planificada concretamente, afirmo "Personalmente utilizo música que se relacione con las emociones y les pregunto cómo se sienten hoy, dependiendo de sus respuestas realizo una breve actividad que los anime y cambien su estado emocional". Dando prioridad a música con contenido emocional para utilizarla en el salón de clases, comienza con un ejercicio emocional para que los niños puedan manifestar lo que sienten y finalmente, las actividades siguientes se ajustan a los requerimientos emocionales observados en el grupo. La música no solo se usa como entretenimiento o pasatiempo, sino como una estrategia didáctica para motivar a los niños y ayudarlos a mejorar su estado emocional.

Gráfico 2

Pregunta N°2 dirigida a los estudiantes

2. ¿Cómo te sientes cuando escuchas música alegre?
25 respuestas



Fuente. La figura muestra los datos realizados de la encuesta a los niños de 4 a 5 años Fuente: Extraído de Google forms (2025).

Los resultados en esta pregunta presentaron una de las opciones más evidentes de toda la investigación. De un grupo de 25 alumnos, un 96% escogieron la Opción 1, en comparación con solo un 4% que eligió la Opción 2, y ningún niño seleccionó la Opción 3. Esta casi totalidad representa un descubrimiento importante que indica una relación casi generalizada entre el efecto de la música animada y la respuesta afectiva positiva en niños de 4 a 5 años que al escuchar música alegre mejoran sus emociones y así se motivan positivamente para iniciar sus actividades escolares. Desde la perspectiva del crecimiento socioemocional en los niños, este resultado del 96% sugiere que a esta edad no solo perciben las características alegres de la música, sino que también son capaces de reconocer y expresar su propia reacción emocional.

Perspectiva del Docente

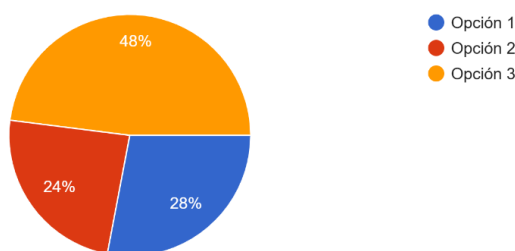
La docente indica haber notado "mejoras significativas desde que comenzó a realizar actividades musicales", y detallo en qué consistieron los cambios: "con la realización de estas actividades, los niños se sintieron más seguros al reflejar lo que sienten como la ira, la tristeza o la felicidad, lo que les ha permitido identificar sus emociones y gestionarlas, además de reconocer las emociones de sus compañeros". Esta observación tiene un valor importante para entender las respuestas sobre música alegre, ya que la docente menciona específicamente que la alegría es una de las emociones que los niños son capaces de identificar y expresar con confianza.

También menciono que este avance no ocurrió de forma inmediata, sino que fue paulatinamente esto sugirió que hubo un proceso continuo que involucra diferentes estilos musicales vinculados a emociones concretas. Asimismo, resalta dos aspectos del aprendizaje emocional alcanzado a reconocer, gestionar las propias emociones y distinguir las de los demás. La observación de que los niños se sienten cómodos al expresar sus emociones revela que se ha creado un ambiente emocional de aceptación y apoyo en el aula, un aspecto crucial para que los niños puedan expresar sinceramente sus sentimientos frente a diversos estímulos musicales.

Gráfico 3

Pregunta N°3 dirigida a los estudiantes

3. ¿Elige el instrumento musical que más te guste?
25 respuestas



Fuente. La figura muestra los datos realizados de la encuesta a los niños de 4 a 5 años Fuente: Extraído de Google forms (2025).

Esta pregunta evidencio hallazgos significativamente distintos de los anteriores, indicando una distribución más equitativa y variada de elecciones. De los 25 alumnos encuestados, el 48% prefirió la Opción 3, el 28% eligió la Opción 1, y el 24% opto por la Opción 2. A diferencia de las casi unánimes respuestas encontradas en las preguntas sobre reacciones emocionales hacia la música, aquí se observa una evidente diversidad que representa la variedad de gustos, preferencias y vivencias

personales entre los integrantes del grupo.

La proporción porcentual reveló que, aunque la Opción 3 ocupa el primer lugar con un 48%, no hay una clara preferencia dominante, y las otras dos alternativas cuentan con porcentajes significativos (28% y 24%), con solo 4 puntos de diferencia. Esta variabilidad es importante desde una perspectiva educativa. Por otro lado, sugiere que han tenido suficiente contacto con varios instrumentos para poder comparar y elegir conscientemente sus favoritos. Finalmente, esto indica que cada tipo de instrumento presenta cualidades únicas que atraen a diversos perfiles ya sea por el tipo de sonido que emiten, la facilidad con que se pueden manejar, las posibilidades expresivas que ofrecen, o la conexión personal que generan.

Que cerca de la mitad del grupo (48%) que se inclinó por un mismo instrumento puede ser señal de que este tiene rasgos especialmente atractivos para esta edad: puede que genere sonidos más agradables, sea más sencillo de tocar con éxito o haya sido usado con frecuencia en actividades placenteras. Los otros dos instrumentos, que tienen preferencias muy parecidas (28% y 24%), parecen ser atractivos para niños con intereses o habilidades distintas entre sí, lo que produce una distribución equilibrada que muestra la diversidad natural del grupo.

Perspectiva del Docente

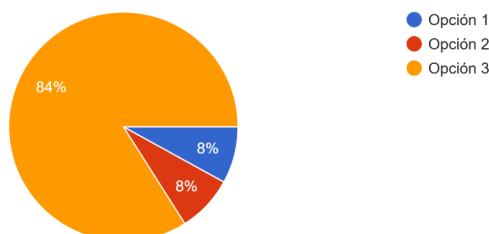
La docente brindó datos concretos y detallados acerca de los instrumentos que empleó en su estrategia didáctica: "Normalmente, utilizamos panderetas, maracas o tambores fabricados con materiales reciclados, a través de los sonidos que emite cada uno de estos instrumentos es posible distinguir si están alegres o tristes". Esta afirmación tiene muchas implicaciones educativas y muestra varios aspectos de su estrategia didáctica, al mencionar los tres instrumentos se pudo deducir que las opciones de la encuesta están directamente relacionadas con estos tres tipos de instrumentos, confirmando así la conexión entre el cuestionario y la práctica real en el aula.

Sin embargo, la docente detectó las serias limitaciones en la pregunta sobre los problemas. "La falta de herramientas y materiales que sean accesibles para todos los niños" supone un gran desafío. Esta aceptación evidencia una tensión entre la diversidad de preferencia que los niños han expresado y en la habilidad del aula para satisfacerlas simultáneamente. Aunque existen 3 clases de instrumentos, no hay suficientes para que cada niño tenga acceso a aquel instrumento que más le agrade o elija en todas las actividades.

Gráfico 4

Pregunta N°4 dirigida a los estudiantes

4. ¿Señala como te portas cuando esta enojada?
25 respuestas



Fuente. La figura muestra los datos realizados de la encuesta a los niños de 4 a 5 años Fuente: Extraído de Google forms (2025).

Los hallazgos de esta pregunta revelaron nuevamente una notable aceptación en una única alternativa. De un total de 25 alumnos, el 84% eligió la opción 3, mientras que las opciones 1 y 2 lograron solamente el 8% cada una. Dicha distribución indica que la mayoría de los niños identifica un modo específico y dominante de responder a situaciones de enojo, exhibiendo una conducta común en el grupo ante esta emoción concreta. El hallazgo de que el 84% de la atención se centra en una sola respuesta es significativo y puede ser examinado desde varios enfoques del desarrollo infantil.

Primero señala que los niños han logrado un desarrollo significativo en su autoconocimiento emocional no sólo experimentan enojo, sino que además tienen la capacidad de pensar sobre su comportamiento cuando están enojados y de manifestarlos con eficacia, esta habilidad de autoanálisis y comunicación es un avance relevante en el desarrollo de su identidad emocional. La validez de la investigación se fortalece cuando se integra la fenomenología con el trabajo del campo, asegurando que los hallazgos reflejen las realidades educativas en las cuales se implementan las estrategias musicales.

En segundo lugar, la elevada aceptación en una única alternativa indico que hay una conducta común en el grupo, la ira. Aunque no se tiene información detallada sobre lo que implica la Opción 3, los estudios sobre el desarrollo infantil revelan que los niños en esta etapa suelen expresar su enojo a través de acciones visibles y expresivas como arrugar la frente, cerrar los brazos, apartarse, o comunicar su desagrado, a diferencia de las reacciones más complicadas o internas que surgen en fases posteriores del crecimiento.

En tercer lugar, el hecho de que el 84% de los participantes hayan podido identificar su

conducta relacionada con la ira, indica que ha existido un esfuerzo evidente en la educación sobre esta emoción en el ámbito escolar. La ira es, por lo general, una emoción compleja en contextos educativos que incluyen a niños pequeños, puesto que tiene el potencial de surgir de forma disruptiva sino la enseña cómo identificarla y expresarla correctamente. El alto porcentaje de identificación sugiere que se ha trabajado de forma sistemática para asistir a los niños en la identificación de sus expresiones faciales, señales corporales y conducta cuando sienten enojo.

El 16% repartido de manera equitativa entre las opciones 1 y 2 (8% para cada una), correspondió a los niños cuyas expresiones de enojo no siguen el patrón predominante. Es razonable esperar esta variedad, teniendo en cuenta las diferencias individuales en temperamento, los métodos de crianza familiar y los grados de desarrollo de la autorregulación emocional. Es posible que algunos niños hayan aprendido a expresar la ira de formas diversas en sus casas, o que estén en diferentes etapas del continuo de desarrollo de la expresión emocional.

Perspectiva del Docente

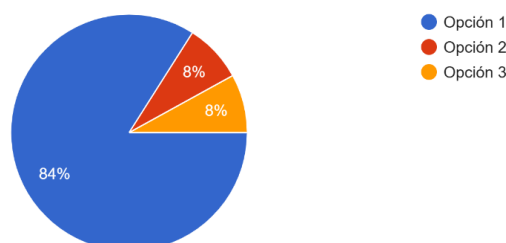
La docente brindo detalles específicos que son pertinentes sobre el manejo del enojo al señalar las variaciones observadas tras la introducción de las actividades musicales: "a medida que he estado llevando a cabo actividades, los estudiantes se sienten cómodos al comunicar lo que experimentan como: enojo, tristeza o felicidad, y eso les facilito reconocer sus emociones, controlarlas y también identificar las emociones de sus compañeros". La docente destacó el enojo como la primera emoción a tratar, lo que significa que esta emoción requiere una atención particular o que constituyó un éxito especialmente valorado en su estrategia didáctica.

La docente indicó algunos progresos específicos relacionados con el enojo. Primero, los niños ahora "se sienten muy cómodos" expresando este sentimiento, lo cual es fundamental porque la ira suele ser considerada negativamente en los contextos educativos convencionales. Establecer un ambiente seguro para manifestar la ira marco un cambio significativo en la cultura emocional del aula. En segundo lugar, este esfuerzo "les ha permitido reconocer sus sentimientos", lo que confirma que la identificación de la ira ha sido una estrategia clara. Por último, los niños ahora son capaces de "manejarla", lo que sugiere que se trabajó no solo en la identificación, sino también en la gestión de esta emoción compleja.

Gráfico 5

Pregunta N°5 dirigida a los estudiantes

5. ¿Escoge la emoción que sientes el día de hoy?
25 respuestas



Fuente. La figura muestra los datos realizados de la encuesta a los niños de 4 a 5 años Fuente: Extraído de Google forms (2025).

La última pregunta calculo la habilidad más avanzada y contextualizada determinar y expresar el estado emocional en el momento presente de la encuesta. Según los resultados, el 84% de los 25 alumnos eligió la Opción 1; en cambio, las Opciones 2 y 3 lograron un 8% cada una. Esta distribución muestra que la gran mayoría del grupo no solo es capaz de hacer introspección emocional en tiempo real, sino también de vivir un estado emocional mayoritariamente compartido en el instante preciso en que se aplica el instrumento.

El 84% concentrado en una única emoción presente es un hecho que posibilita diversas interpretaciones analíticas. Desde el punto de vista del desarrollo emocional y cognitivo, muestra que los niños de cuatro a cinco años tienen la habilidad de hacer una autoevaluación emocional exacta e instantánea. Esta capacidad es el nivel más alto de conciencia emocional que se ha abordado en esta investigación, ya que no consiste en recordar cómo se sienten cuando están enojados, alegres o tristes, sino en reconocer de manera consciente la condición emocional que están sintiendo ahora mismo y expresarla con eficacia.

Esta habilidad para identificar las emociones en el presente implica múltiples procesos cognitivos que ocurren al mismo tiempo: la atención a las señales internas (mentales, corporales, afectivas), el análisis de estas señales a través de un vocabulario emocional adquirido, la elección de la etiqueta emocional más adecuada entre varias opciones y la transmisión de dicha selección. El hecho de que el 84% del grupo sea capaz de llevar a cabo con éxito esta compleja secuencia muestra un avance importante en las habilidades emocionales.

El 16% que se reparte entre las otras dos alternativas (8% para cada una) indica la variedad natural de emociones que pueden coexistir en cualquier grupo. Algunos niños pudieron estar sintiendo

emociones distintas debido a situaciones o también pueden tener características de personalidad que los llevan a experimentar o expresar emociones diferentes de las de la mayoría. Esta minoría también confirma la validez de las respuestas: si el 100% hubiese elegido la misma opción, podríamos pensar que los niños simplemente imitaron las respuestas de otros o dijeron lo que creían que se esperaba de ellos; la presencia de un 16% con respuestas variadas sugiere que los niños efectivamente hicieron reflexiones individuales sinceras sobre sus emociones.

La estrategia de la docente está directamente vinculada a la pregunta de la encuesta. Ella describió su rutina diaria: "En lo personal, les pongo música relacionado con las emociones y le pregunto cómo se encuentran hoy. Según su respuesta, llevó a cabo una actividad breve para motivarlos y cambiar su estado de ánimo". Esta afirmación señala que el interrogante de la encuesta acerca del sentimiento del día no es solo una actividad aislada o novedosa para los niños, sino que representa una práctica común que es esencial en su estrategia pedagógica en el salón de clase.

Que la maestra pregunte "¿cómo se sienten hoy?" todos los días tiene varios efectos en educación. Primero. Establece una rutina emocional que incorpore la práctica de la reflexión sobre las emociones, convirtiendo el reconocimiento de sentimientos en un hábito cotidiano más que en una habilidad abstracta. En segundo lugar, háganle saber a los niños que sus emociones son importantes válidas y dignas de atención, lo cual contribuye a la edificación de su autoestima emocional. Por último, ofrece a la docente información diagnóstica clave que aprovecha para modificar las actividades posteriores según las necesidades emocionales del grupo o de estudiantes concretos.

Asimismo, la docente integro una perspectiva más amplia sobre la capacidad de la música al manifestar su interés en formarse en "terapia musical infantil para alcanzar metas y contribuir al bienestar emocional de los niños". Comenta que "a través de los ritmos y canciones los niños pueden expresar sus emociones, esto les ayuda a mejorar su bienestar general tanto emocional como social fomentando una comunicación más afectuosa en el aula". Esto demuestra que la docente ve la identificación emocional diaria no como un objetivo final sino como parte de un proceso más extenso, enfocado en el bienestar integral de los niños reconociendo sus sentimientos, comunicándolos, procesándolos y liberándolos mediante la música.

DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación acerca de la música como estrategia didáctica para expresar las emociones en niños entre 4 y 5 años mostraron descubrimientos importantes que tienen un fuerte apoyo sobre el desarrollo socioemocional infantil y la educación musical. La encuesta conjunta de los cinco gráficos facilitó la detección de patrones coherentes que respaldan la utilidad de la música como

una estrategia didáctica para el desarrollo emocional en la educación temprana, cuando la docente llevo a cabo actividades musicales en el aula los niños mostraron una participación activa.

Este hallazgo se relaciona directamente con las ideas expuestas por Blasco et al. (2021) quienes en su estudio acerca de los impactos que tiene la música en el desarrollo emocional de los niños encontraron que la música provoca reacciones conductuales observables y constantes en los niños. Indican que la música no sirve solo como un estímulo auditivo pasivo, sino también como un estimulador que activa de manera simultánea aspectos motores, sociales, emocionales y cognitivos del desarrollo en la infancia. Esta teoría explica por qué la mayoría de los niños en nuestra investigación participa de manera activa, la música actúa como un organizador de las experiencias emocionales lo que permite expresar y trabajar con los sentimientos.

Por su parte Gordón (2025) ofrece una visión especialmente pertinente al centrarse en el grupo de edad de 4 a 5 años, que es el mismo que explora nuestra investigación, ella sostiene que esta etapa es un momento clave para la educación musical y emocional ya que los niños están desarrollando notablemente sus habilidades de autorregulación, enfoque y comprensión de emociones. Esta idea teórica se alinea con la práctica sistemática mencionada por la docente entrevistada, quien indica que emplea música relacionada con las emociones y que diariamente pregunta a los niños sobre sus sentimientos, estableciendo entornos estructurados y seguros.

Blázquez (2020) en su estudio sobre la expresión de emociones mediante la música en la Educación Inicial señala que, aunque los niños reaccionan emocionalmente a la música de forma natural la habilidad para identificar, nombrar y comunicar esos sentimientos requiere una estrategia de enseñanza-aprendizaje que sea guiada. Menciona que este enfoque abarca varios aspectos como la exposición frecuente a distintos estilos musicales relacionados con emociones concretas, diálogos guiados sobre las reacciones emocionales, ejemplos de identificación emocional por parte de los docentes y la validación continua de las manifestaciones emocionales de los niños.

Calderón y Vega (2023) respaldan esta conclusión en su manual sobre actividades musicales orientadas al bienestar emocional en la educación inicial, señalando que cuando las actividades se llevan a cabo de forma rutinaria con metas emocionales claras e incrementando poco a poco la dificultad emocional, se detectan mejoras significativas y necesarias en la habilidad de los niños para identificar, nombrar y expresar sus emociones. Los autores mencionan que emociones básicas y positivas como la alegría son generalmente las primeras en ser reconocidas y expresadas de manera consistente ya que son menos difíciles y son más aceptadas socialmente que las emociones negativas. Este hallazgo es especialmente relevante dado que el enojo constituye una de las emociones más

difíciles de reconocer y manejar en la infancia temprana. Pizarro y Sucozhañay (2022) presentan un marco teórico clave al sostener que el refuerzo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años se da en una secuencia donde mejorar las habilidades de autoconocimiento emocional debe anteceder al desarrollo de la autorregulación emocional. Señalan que el entendimiento de las emociones abarca diversos aspectos, vivir de forma consciente una emoción, nombrar adecuadamente la emoción que se siente, identificar las reacciones físicas y conductuales que acompañan a esa emoción, y ser capaz de expresar verbalmente esa vivencia.

Esta interpretación se vuelve más completa debido a que Padilla y Sandoval (2022) enfatizan que esta interpretación se vuelve más completa debido a la importancia de trabajar con inteligencia emocional durante los años de educación inicial. En cuanto a la enojo, las autoras subrayan que, si los niños pequeños aprenden a identificar sus propias señales de enojo desde una edad temprana establecen la base cognitiva y emocional necesaria para desarrollar estrategias efectivas de regulación propia. El 84% encontrado en la investigación indica que la mayoría del grupo ha alcanzado esta primera etapa importante, aunque también muestra que aún queda un camino hacia niveles más altos de manejo emocional.

El reconocimiento es un requisito esencial para la regulación no se puede regular de manera consciente una emoción que no se ha identificado. Ordoñez (2021) destaca que, para regular las emociones, especialmente las intensas como el enojo, es necesario desarrollar primero la conciencia emocional, documenta que los niños que tienen la capacidad de reconocer sus expresiones de enojo tienen más posibilidades de aprender tácticas para calmarse, expresar lo que sienten adecuadamente y prevenir a largo plazo el enojo desmedido.

Según Portilla (2024) el uso de las emociones como el enojo a través de la música, no sólo promueve el autoconocimiento interpersonal, sino que también contribuye a mejorar la interacción entre grupos y a instaurar hábitos de convivencia en educación inicial. Los niños que saben reconocer su propio enojo también son capaces de identificarlas en los demás, lo cual favorece la resolución de conflictos y la empatía. Esta visión teórica se confirma con lo que observó la profesora entrevistada que los alumnos ahora son capaces de "reconocer las emociones de sus compañeros", lo cual indica que el trabajo musical con el enojo ha tenido efectos tanto a nivel individual como entre pares.

Pizarro y Sucozhañay (2022) indican que la habilidad para reconocer las emociones es un nivel elevado de inteligencia emocional, el cual requiere la incorporación de competencias ya desarrolladas, interpretación de señales corporales, uso del vocabulario emocional adquirido y comunicación eficaz de la experiencia emocional. El 84 % del grupo pudo llevar a cabo esta tarea compleja señalando un

avance importante en lo emocional que trasciende el conocimiento de las emociones para lograr una aplicación práctica y contextualizada.

Mendoza et al. (2024) sostienen que el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación infantil y las estrategias de intervención didácticas deben contemplar la capacidad para manejar adecuadamente las emociones, saber lo que siente, ser capaz de expresarlo, entender y responder a las emociones ajenas. Los hallazgos de nuestra investigación indican avances importantes, sobre todo en la expresión y el autoconocimiento lo cual ha sentado bases firmes para el progreso de las dimensiones más complejas, que son la competencia social y la regulación.

CONCLUSIONES

Se sistematizaron los referentes teóricos que confirman a la música como una estrategia didáctica esencial para el desarrollo socioemocional en la educación inicial. Los estudios indican que el uso de la música tiene efectos positivos en el desarrollo emocional de los niños de 4 a 5 años, facilitando la expresión de las emociones. se determinó que la relevancia de la educación musical reside en su habilidad para fomentar el crecimiento de competencias socioemocionales y la inteligencia emocional en el salón de clases, constituyendo un medio eficaz para que los niños tengan la posibilidad de expresar y entender sus emociones.

En unidad educativa “Laura Vicuña”, el diagnóstico demostró que los estudiantes participan de manera activa en actividades musicales, identificando emociones y comportamientos relacionados con la alegría, así como las reacciones vinculadas al enfado. No obstante, se detectaron tres retos fundamentales carencia de instrumentos musicales suficientes para cada niño, un área pequeña que restringe actividades dinámicas y problemas con los niños que necesitan apoyo específico. Además, hay una diferencia entre el reconocimiento emocional alcanzado y la regulación emocional que todavía necesita ser desarrollada.

La planificación de actividades mantuvo tácticas eficaces como la revisión diaria del estado emocional, la inclusión de distintos géneros musicales que vayan desde emociones básicas hasta complejas y asegurar variedades de instrumentos según los grados de desarrollo. Las actividades se llevaron a cabo diariamente que incluyeron canto, movimiento, instrumentos y verbalización. Es esencial incorporar una evaluación continua que posibilite el seguimiento de los progresos individuales y grupales con el fin de hacer correcciones a tiempo. El propósito es ofrecer a los niños instrumentos lúdicos y eficaces para que puedan expresar sus sentimientos de manera constructiva con el fin de potenciar su inteligencia emocional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas, S. (2023). *EDUCACIÓN EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA MÚSICA. PROPUESTA DIDÁCTICA DE 3 A 6 AÑOS*. Universidad de Salamanca.
- Bagur, S., Rosselló, M., Paz, B., & Verger, S. (2021). El Enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. *RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 27(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>
- Barreto, Y., & Cardona, P. (2024). La Música como Estrategia Pedagógica para la Enseñanza de Educación Emocional en los Niños y Niñas de Preescolar, Institución Educativa David Sánchez Juliao Sede Santa Teresita Lorica, Córdoba. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 7902-7915. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15471
- Blasco, J., Bernabe, G., Marín, P., & Moret, C. (2021). Efectos del uso educativo de la música en el desarrollo emocional de niños de 3 a 12 años: Una revisión sistemática. *2021-04-01*, 18(7), 3668. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073668>
- Calderón, C., & Vega, J. (2023). *Guía de actividades musicales para el desarrollo emocional de los niños del nivel inicial*. 6(11). <https://doi.org/10.46296/rc.v6i11edespmayo.0127>
- Condori, P. (2020). Universo, población y muestra.
- Gordón, B. (2025). *La música infantil en el desarrollo socioemocional de los niños y niñas de 4 a 5 años*. 170.
- González, D. (2020). *GUÍA DE ACTIVIDAD MUSICAL COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL ESTÍMULO DE LA ATENCIÓN EN NIÑOS DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA, SUBNIVEL PREPARATORIA (4 A 5 AÑOS)*.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (First edition). McGraw-Hill Education.
- Alfonso, S. (2014). *IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL EN LA EDUCACIÓN INFANTIL*.
- Valle, A., Manrique, L., & Revilla, D., (2022). *INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA CON ENFOQUE CUALITATIVO EN EDUCACION*. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/182854>
- Laroche, E. (2024). *Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales* (Vol. 7).
- Lizano, K., & Umaña, M. (2008). La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, 12(1), 135-149. <https://doi.org/10.15359/ree.12-1.10>

- Medina, M., Rojas, R., Bustamante, W., Loaiza, R., Martel, C., & Castillo, R. (2023). *Metodología de la investigación: Técnicas e instrumentos de investigación* (1.ª ed.). Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.080>
- Ordoñez, D. (2021). *REGULACIÓN EMOCIONAL EN NIÑOS PREESCOLARES DE 4 A 5 AÑOS: GUÍA DE APOYO PARA PADRES EN TIEMPOS DE COVID-19* [Tesis, Universidad del Azuay]. <https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/11137/1/16675.pdf>
- ORTEGA, L. (2024). *La música como estrategia para desarrollar la inteligencia emocional*. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
- Padilla, A., & Sandoval, M. (2022). La Importancia de la Inteligencia Emocional en Educación Primaria. 2022, 6(2), 16.
- Pizarro, M., & Sucozhañay, M. (2022). Fortalecimiento de la inteligencia emocional en niños/as de 4 a 5 años de la ciudad de Cuenca-Ecuador a través de una cartilla educativa. *Abril*, 2022, 1-153.
- Portilla, D. (2024). *La música infantil y la práctica de hábitos de convivencia en educación inicial, niños de 4 a 5 años*.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

